



ESTUDIOS HISTÓRICOS

La industria lítica de los muiscas en el Cercado Grande de los Santuarios

The Muisca Lithic's Industry in the «Cercado Grande de los Santuarios»

Recepción: 16/10/2006
Evaluación: 13/02/2007
Aceptación: 16/08/2007

Informe final de pasantía del proyecto denominado "Inventario, clasificación y descripción de material lítico de la UPTC".

Resumen

La colección lítica del Museo Arqueológico de la Uptc es uno de los testigos del desarrollo de las culturas herrera y muisca, que habitaron el altiplano cundiboyacense. Esta colección de artefactos y herramientas, dada su naturaleza, puede preservarse

Alexandra Mercedes Villarreal Ojeda*
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Grupo de Investigación Interdisciplinario de
Investigaciones Arqueológicas e Históricas de la UPTC:

Deisy Milena López Melgarejo**
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Grupo Interdisciplinario de Investigaciones Arqueológicas
e Históricas de la UPTC



* Licenciada en Ciencias de la Educación-Ciencias Sociales. Integrante del Grupo Interdisciplinario de Investigaciones Arqueológicas e Históricas de la UPTC.
alexca162001@gmail.com

** Licenciada en Ciencias de la Educación-Ciencias Sociales. Integrante del Grupo Interdisciplinario de Investigaciones Arqueológicas e Históricas de la UPTC.
demiloz@latinmail.com



durante miles de años. Las piezas descritas en este artículo presentan huellas de uso que nos acercan a la industria que implementaron estas culturas alrededor de la piedra, y en ellas es posible observar señales de un trabajo elaborado de manera predeterminada, dejando plasmadas técnicas de fabricación y señales de uso cuya



sistematización y estudio son fundamentales para la reconstrucción y aproximación cultural de los grupos que las elaboraron y utilizaron. La Colección Lítica del Museo Arqueológico de la UPTC cuenta con 14.000 piezas aproximadamente; este artículo retoma las herramientas elaboradas en la materia prima denominada arenisca, como el golpeador, la mano de moler, el metate y el volante de uso, entre otras, y se establece una posible relación con el desarrollo de la agricultura, la industria textil y la recolección de semillas en el Cercado Grande de los Santuarios, actualmente sede central de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Palabras clave: Cercado Grande de los Santuarios, Muisca, Herrera, Industria lítica.

Abstract

The UPTC Archaeological Museum' lithic collection is one of the witness of the Herrera and Muisca cultures, located in the Highlands of modern-day Cundinamarca and Boyacá regions. This collection of tools and other devices can be preserved for

many years, due to its nature. The described pieces have the marks of their uses, which approaches us to the industry that these cultures carried out around the stone. In them, it is possible to observe signals of a very elaborated handwork in a predetermined way or using them in their natural shapes, leaving moulded the fabrication techniques and signs of usage. The systematization and study of these techniques are crucial to the cultural reconstruction and approximation of the groups who created and used them.

The Lithic Collection of the Archaeological museum of the UPTC, comprises approximately 14.000 pieces. This text takes up the tools made in a raw material called sandstone, such as the knocker, the grinding band, the metate, the loom handle, among others. A possible relation between those tools and the development of the agriculture, the textile industry and the harvest of seeds is established in the «Cercado Grande de los Santuarios», where it is located now the University Campus.

Key Words: Herrera, Muisca, Blacksmith, Lithic Industry.



Presentación



Los materiales líticos fueron utilizados por las sociedades prehispánicas de la actual Colombia como herramientas para procesar y preparar alimentos (cuchillos, cortadores, raspadores, metates, manos de moler, etc.), como armas de defensa (puntas de proyectil, punzones, ondas), como utensilios asociados a una función religiosa y funeraria (tapas o paredes de tumbas), como soportes de estructuras (paredes de vivienda, cimientos, puentes, terrazas) y como representaciones (esculturas, tallas, límites). Por esta razón, la piedra se convierte en un protagonista de la historia que persiste como testigo de la vida de las sociedades pasadas, «siendo el elemento más accesible de la cultura material en arqueología, pues, dada su naturaleza, puede preservarse durante miles de años, siendo por ello la huella más abundante del ser humano prehistórico y de su cultura» (Díaz, 2006).

El material lítico ha sido trabajado por el hombre mediante la técnica de la talla, el pulimento, el desprendimiento y la percusión, para elaborar utensilios específicos; pero alguno fue utilizado en su forma natural, y por su uso constante presenta huellas asociadas con el desgaste, el desconchamiento y el picado. Las diferentes técnicas pueden identificar a cada uno de los grupos y los momentos de una tradición lítica en espacios distintos.

Para García Cook, la industria lítica es la base de la economía del grupo y nos brinda

el conocimiento ya no tan solo de esta economía, sino de la forma en que la sociedad productora de dichos artefactos va evolucionando en su organización interna. Así, el hecho de que entre los artefactos existan raspadores o raederas, tajadores, puntas de proyectil y cuchillos implica que el grupo goza de una economía de apropiación, en este caso reflejada en la cacería. Y si están unidos a morteros, piedras de molienda y machacadores, también nos indican que dicho grupo dependía de la recolección para complementar su dieta alimenticia; de la misma manera, la existencia de metates, hachas y manos de moler nos señala la práctica de la agricultura (1967: 10).

En el altiplano cundiboyacense se han encontrado vestigios arqueológicos referentes a dos culturas, la primera de ellas, la herrera o agroalfareros tempranos, que habitaron estos territorios hace dos mil años, y la segunda la cultura muisca, que caminó por esta misma región hace mil años. La reconstrucción urbanística de la Tunja prehispánica nos señala que esta área:

Se encontraba dividida en aproximadamente diez cercados, esta organización urbanística de la época se destacó por ser la residencia de la autoridad política y un factor de nucleación. Dentro de los Cercados de la Tunja prehispánica se encuentra el Cercado Grande de los Santuarios, que se ubica en la actual sede central de la UPTC, este sitio se destaca por su connotación ritual, estableciendo su función religiosa y funeraria a lo largo de toda la ocupación (Pradilla et ál., 1993: 27).



Los materiales líticos fueron utilizados por las sociedades prehispánicas de la actual Colombia como herramientas para procesar y preparar alimentos (cuchillos, cortadores, raspadores, metates, manos de moler, etc.), como armas de defensa (puntas de proyectil, punzones, ondas), como utensilios asociados a una función religiosa y funeraria (tapas o paredes de tumbas), como soportes de estructuras (paredes de vivienda, cimientos, puentes, terrazas) y como representaciones (esculturas, tallas, límites).





En la actualidad, el laboratorio de arqueología de la UPTC ha recogido en diferentes excavaciones miles de fragmentos y herramientas líticas, pertenecientes a dicho Cercado, los cuales han sido objeto de estudio de la pasantía titulada: «Inventario de la colección lítica y descripción y clasificación del material lítico del sector Bosque Alto Laboratorios-UPTC», dirigida por la profesora Helena Pradilla Rueda, directora del Museo Arqueológico de la misma institución. Este inventario ordena y clasifica, ubicando como primer elemento el lugar de procedencia de las piezas, «este se establece utilizando los nombres de los diferentes lotes de la Universidad, ubicándolos dentro de una nomenclatura basada en coordenadas cartesianas» (Pradilla, Villate y Ortiz, 1995: 66).



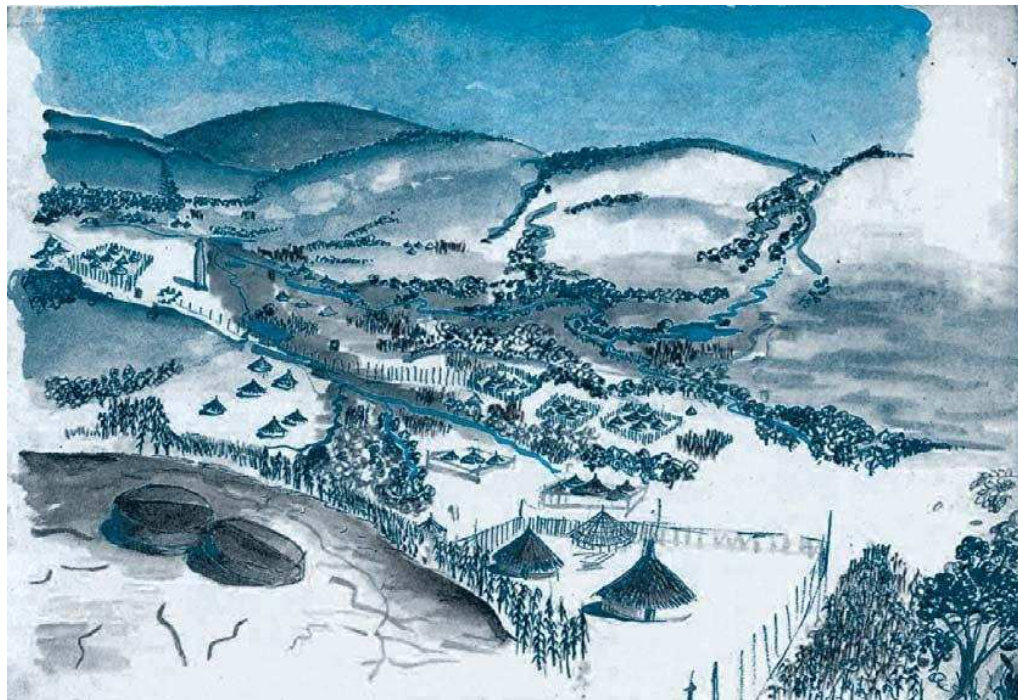
En la actualidad, el laboratorio de arqueología de la UPTC ha recogido en diferentes excavaciones miles de fragmentos y herramientas líticas, pertenecientes a dicho Cercado, los cuales han sido objeto de estudio de la pasantía titulada: «Inventario de la colección lítica y descripción y clasificación del material lítico del sector Bosque Alto Laboratorios-UPTC», dirigida por la profesora Helena Pradilla Rueda, directora del Museo Arqueológico de la misma institución.



El segundo elemento empleado para la realización del inventario fue determinar

el tipo de materia prima utilizada para la obtención de estas herramientas; en este caso, predominan el pedernal y la arenisca, materiales abundantes en esta zona. Este artículo profundiza en las herramientas y artefactos fabricados en arenisca; para cuya elaboración se manejó:

La técnica de pulido [...], bien sea a través de un trabajo previo o del constante uso. Las areniscas se utilizaron en confección de golpeadores, trituradores, bases para moler, manos de moler, afiladores, alisadores etc.; aparecen, sin trabajo alguno, utilizadas para demarcar o jalonar un lugar específico o ligadas a funciones funerarias, bien sea con un mínimo trabajo en calidad de lajas para tumba, sin trabajo alguno como cuñas y soportes de las mismas o, simplemente, en concentraciones sobre o alrededor de algunos enterramientos (Pradilla, Villate y Ortiz: 106).





El tercer elemento empleado determina el tipo de pieza de acuerdo con su función; estableciendo las siguientes categorías y variables (tabla 1):

Tabla 1.
Categorías y variables para el inventario de la Colección Lítica en Arenisca

CATEGORÍAS	VARIABLES
	Código de pieza
Tipo de pieza	Alisador Canto rodado Golpeador Laja Mano de moler Metate No determinado Volante de uso Yunque
Estado de conservación	Entera Fragmento
Señales de uso	Superficie lisa Desconchada Picado
Observaciones	Forma Textura Tamaño Color Manchas

Fuente: Trabajo de Grado «Inventario de la colección lítica y descripción y clasificación del sector Bosque Alto Laboratorios-UPTC».

Relación con la procedencia de las piezas

Al relacionar las piezas líticas en arenisca con su lugar de procedencia se estableció una primera distribución de la colección así: el número total de estas en relación con su lugar de obtención (tabla 2). Esta distribución espacial de los artefactos líticos en arenisca del Cercado Grande de los Santuarios da aportes para hacer una primera aproximación al desarrollo de la industria lítica de la cultura muisca y determina patrones asociados con la caza, la agricultura y la recolección.

«Los estudios arqueológicos han clasificado los lotes de la universidad en tres categorías de acuerdo con la importancia del patrimonio histórico subyacente» (Pradilla et ál.; 1993:19). El sector conocido como La Muela (tabla 2) es el sitio donde se concentra la mayor cantidad de piezas, y es clasificado como área de «Reserva Arqueológica», porque ha sido levemente intervenido y facilita un estudio sistemático y cronológico. En esta categoría también «está el lote del Templo de Goranchacha donde además de este monumento el terreno está





conformado por una sucesión estratigráfica que permite el estudio cronológico» (Pradilla et ál.: 19).

... en 1937, Gregorio Hernández de Alba realiza la primera excavación Arqueológica de la UPTC, reseñando este círculo de siete columnas de piedra, que identificó como el legendario

Templo que Goranchacha, hijo del sol, mandó construir en honor a su padre. Esta estructura lítica hace parte de las treinta columnas que posee la UPTC.

Esta industria lítica se ha atribuido tanto a los Muisca Tempranos (siglo IX a XII) como a los Herrera (siglo II a.c. a siglo X) (Grupo de Investigaciones Arqueológicas e Históricas, 2002).

Existen otros sitios clasificados como terrenos de «Interés Arqueológico», «que deben ser estudiados antes de su utilización para construcciones, arborización, siembra o cualquier intervención que altere el patrimonio subyacente. A esta categoría pertenecen los lotes contiguos a las actuales edificaciones en la zonas

Tabla 2.
Presencia del material lítico en relación con su lugar de procedencia

TIPO DE PIEZA / SECTOR	ARENISCA										TOTAL	PORCENTAJE
	METATE	GOLPEADOR	MANO DE MOLER	NO DETERMINADO	YUNQUE	CANTO RODADO	LAJA	VOLANTE DE USO	ALISADOR	CUARZO		
BOSQUE	1	8	14	71	1	4		10	2		111	5,3%
GORANCHACHA	2	2	2	4							10	0,5%
LA MUELA	93	111	76	1154	2	88	16	29	10	24	1603	74,7%
H				5							5	0,2%
CORAZÓN	23	15	20	101		1		1	1		162	7,6%
HOJA CADUCA	3	6	6	14		1					30	1,4%
TUNJA UPTC	7	26	32	37		1	2		2		107	4%
ESTABLO	3	3	5	49		6					66	3,1%
NBULL	4	8	4	9		3					28	1,3%
VÍA LA COLINA		1	1	10	10						22	1%
TOTAL	136	180	160	1454	13	104	18	40	15	24	2144	100%
PORCENTAJE	6,3%	8,4%	7,5%	67,8%	0,6%	4,9%	0,8%	1,9%	0,7%	1,1%		100%



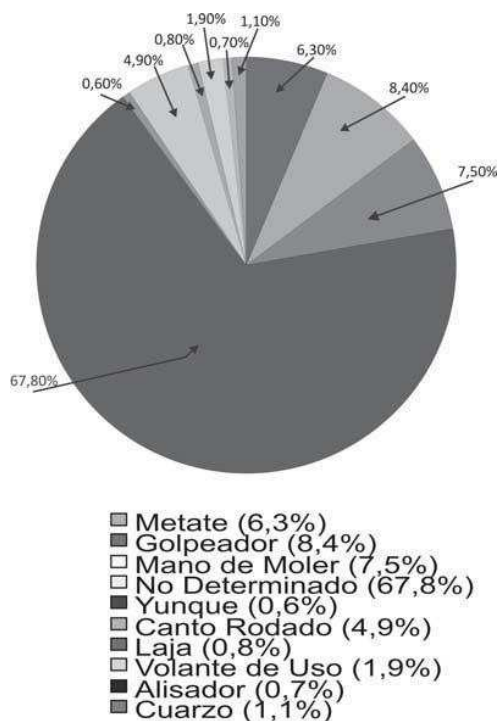
pendientes de la UPTC: lotes el Bosque, el Peral, el Establo, la Bomba, el Huerto de la Colina, área intermedia entre Goranchacha y la Muela (Planta Eléctrica e Invernadero), el Corazón, el Curubal» (Pradilla et ál.: 19).

Otras piezas de la colección fueron registradas como TUNJA UPTC, y aunque se desconoce su área de procedencia, fueron encontradas en el Cercado Grande de los Santuarios y hacen parte de donaciones y recolecciones superficiales.



Relación con el tipo de pieza

En la siguiente gráfica aparecen las piezas líticas encontradas en el Cercado Grande de los Santuarios y su porcentaje.



Gráfica 1. Herramientas líticas del Cercado Grande de los Santuarios

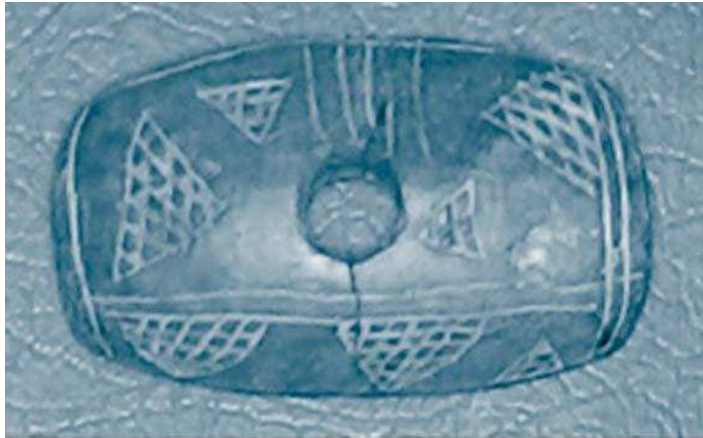
Las piezas registradas e inventariadas como «No determinadas» (67,8%) son fragmentos o piezas de arenisca que pueden tener señales de uso, asociadas a alguna actividad predeterminada, pero debido a su estado de conservación es difícil determinar qué tipo de herramientas son; y otras, aunque no presentan señales de uso, están relacionadas con ajuares funerarios.

Dentro de las piezas que presentan señales de uso asociadas a una función predeterminada se encuentra el *golpeador* (8,4%); esta herramienta lítica es la más abundante en el Cercado Grande de los Santuarios; la distribución espacial de esta pieza es de forma irregular, y donde más se registran *golpeadores* es en el sector conocido como La Muela. Esta herramienta es un «Canto rodado con presencia de picados en los extremos como consecuencia de la utilización para golpear materiales duros» (Pinto y Llanos, 1997: 72). (Rango de medidas: longitud:



«Los estudios arqueológicos han clasificado los lotes de la universidad en tres categorías de acuerdo con la importancia del patrimonio histórico subyacente»





45-100 mm; ancho: 68-76 mm; grosor: 52-65 mm). Estos instrumentos son empleados en la elaboración de otras herramientas por medio de una serie de técnicas como la percusión, el desbastado y el lascado.

Los *golpeadores* registrados en el Cercado Grande de los Santuarios se caracterizan por presentar numerosas marcas de golpes, astillamientos y fisuras que se reconocen por las numerosas huellas que tienen por un uso constante. Algunos de estos artefactos presentan en una o más superficies otras huellas, como depresiones circulares, por golpes repetitivos; estos son conocidos como yunques; la cultura muisca utilizaba estos artefactos para moler semillas de recolección; para algunos autores, esta pieza descrita con diferentes opciones de uso se define como multifuncional (Villate, 2001).

La segunda y tercera herramienta en importancia es la *mano de moler* (7,5%) y el *metate* (6,3%); estos dos instrumentos se han asociado a actividades domésticas y aún perdura su uso entre algunas culturas

y pueblos. El *metate* es un instrumento sin trabajo previo y su forma es generalmente plano-convexa (rango de medidas: longitud: 20-123 cm; ancho: 45-8 cm; grosor: 4-63 cm); el uso con que se identifica el *metate* es la molienda y la trituración, esta se realizaba sobre una ligera concavidad que presenta una de las dos superficies, sobre la cual se colocaban los granos de maíz y semillas que con otra piedra más pequeña, conocida como *mano de moler* se trituraban hasta convertirlos lentamente en harina; para usarlo, las mujeres se arrodillan y realizan una fricción continua con la *mano* sobre la base o *metate*. Esta herramienta tiene varias formas: ovalada alargada, subrectangular, elipsoidal o lenticular (Rango de medidas: longitud: 155-47 mm; ancho: 95-70 mm; grosor: 63-33 mm); en estas piezas es notorio encontrar que la mayoría se encuentran fragmentadas.

El uso de estas herramientas demuestra el desarrollo de una actividad relacionada con el procesamiento de alimentos, como el maíz; el cultivo de este cereal confirma que la cultura muisca desarrolló «Cultivos de labranza que tienden a la especialización» (Villate, 2001: 42). Así mismo, el maíz se relaciona como un alimento ritual, de donde se obtiene la «chicha».

En los registros arqueológicos, los *metates* y las *manos de moler* aparecen en contextos funerarios; aquellos, en algunos casos, como tapas de tumbas, y estas como ajuar funerario.

Con respecto al *canto rodado* (4,9%), se puede precisar que es un artefacto de forma redondeada, presenta señales de



Dentro de las piezas que presentan señales de uso asociadas a una función predeterminada se encuentra el *golpeador* (8,4%); esta herramienta lítica es la más abundante en el Cercado Grande de los Santuarios; la distribución espacial de esta pieza es de forma irregular, y donde más se registran *golpeadores* es en el sector conocido como La Muela.





uso asociado a golpes repetitivos en los bordes y las superficies; esta pieza posiblemente fue utilizada para golpear y triturar. Otra herramienta registrada son los *alisadores* (0,7%), estos son *cantos rodados* de forma ovalada, tienen una superficie lisa o pulida por su constante uso, posiblemente para dar brillo a la cerámica.

Dentro de este universo de las piezas líticas se encuentra un artefacto que contribuyó al desarrollo de la industria textil; esta labor, encomendada a las mujeres, necesitaba de varias herramientas, como el *volante de uso* (1,9%); este instrumento, elaborado en piedra, sirve para darle peso al uso, ayudarlo a girar y posteriormente hilar; los volantes fueron «confeccionados en arenisca de grano fino y medio, y unos pocos en limonita. Las técnicas de elaboración incluyen el pulido para dar una forma precisa y la incisión, especialmente para decoración. Hoy en día en la región rural



de Boyacá es posible encontrar hilanderas que utilizan volantes de uso en piedra con muy escasa decoración, pero que han sido heredados o se conservan con especial afecto» (Pradilla, Villate y Ortiz, 1995: 112).

Para la cultura muisca la industria textil era de gran importancia y se dividía en dos tipos:



Una cosa eran los tejidos en telares pequeños o hechos en agujas que satisfacían las necesidades internas con algún modesto excedente de intercambio, y otra la industria de las mantas con telares complejos que requerían más de una persona para ponerlos en funcionamiento. Además, antes del tejido eran necesarias varias labores que aparecen descritas en crónicas, como el hilado [...] labor que parece haber sido ejecutada por las mujeres tal como hoy lo continúan haciendo nuestras campesinas, solamente que han variado el material por lana de oveja [...] probablemente el algodón hilado por las mujeres no tuvo como destino el vestido de la familia, sino la producción general (Villate, 2001: 31).



Las herramientas y los artefactos descritos en este texto nos aproximan a esas culturas prehispánicas que habitaron el altiplano cundiboyacense, acercándonos a ese tiempo y espacio que ellos recorrieron; cada pieza tiene huellas que permiten interpretar y comprender cómo pensaban y cuáles eran su planificación y sus necesidades. Este universo lítico permite entender cómo la humanidad prehispánica encontró en la piedra una herramienta de supervivencia, asociada a la vida cotidiana y a su quehacer diario, relacionando estos artefactos con la vida sagrada, la caza y las ceremonias.

Este trabajo es una primera aproximación a la manera como se presenta en un área arqueológica el material lítico, además permite hacer un estudio comparativo para determinar la presencia de estas piezas y su distribución espacial; pero no se establecen diferentes estratigrafías, lo que nos permite relacionar el tiempo y determinar lo muisca herrera, lo muisca temprano y tardío. Por lo tanto, es necesario a futuro establecer la importancia de los sitios de acuerdo con la cantidad de piezas y la extensión o tipo de excavación realizada.



Este trabajo es una primera aproximación a la manera como se presenta en un área arqueológica el material lítico, además permite hacer un estudio comparativo para determinar la presencia de estas piezas y su distribución espacial; pero no se establecen diferentes estratigrafías, lo que nos permite relacionar el tiempo y determinar lo muisca herrera, lo muisca temprano y tardío.





Bibliografía

- DÍAZ, Cristian. (2006): Nuestros orígenes, «Tecnología», *Industria Lítica*. [En línea. Visitado el 29 de octubre de 2007]. Disponible en: www.nuestrosorigenes.com
- GARCÍA COOK, Ángel. (1967): *Análisis tipológico de artefactos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- GONZÁLEZ, Alfredo. (2002): *La experiencia del otro: La Introducción a la Etnoarqueología*. Galicia: Ediciones AKAL.
- GRUPO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS E HISTÓRICAS. (2002): *Hojas de Farfacá* Núm. 4. Tunja: Museo Arqueológico de Tunja. UPTC.
- LÓPEZ, Milena y VILLARREAL, Alexandra. (2007): *Inventario de la colección lítica y descripción y clasificación del sector Bosque Alto Laboratorios-UPTC*. Tunja: Licenciatura en Ciencias Sociales. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Facultad de Ciencias de la Educación. Escuela de Ciencias Sociales.
- MONTES, José y RODRÍGUEZ, María. (1975): *El maíz en el habla y la cultura popular colombiana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- PINTO, María y LLANOS, Héctor. (1997): *Las industrias líticas de San Agustín*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República.
- PRADILLA, Helena et ál. (1993): *Patrimonio arqueológico hacia una política de manejo*. Tunja: UPTC.
- PRADILLA, Helena; VILLATE, Germán y ORTIZ, Francisco. (1992): *Arqueología del Cercado Grande de los Santuarios*. Bogotá: Museo del Oro. Bogotá. Boletín N.º 32-33.
- VILLATE, Germán. (2001): *Tunja prehispanica*. Tunja: UPTC, Colciencias.